

Cynthia Iniesta Salazar

“De la historia está casi ausente”, dijo de la mujer Virginia Woolf en su obra *Un Cuarto Propio*, en la que nos hizo ver que en la historiografía del momento la mujer era invisible. Tiempo después la Historia Cultural rescató a los subalternos y los espacios conocidos como de la vida privada, y con ellos a la figura femenina, pero sin considerarla en sí misma ni con una perspectiva de género. Fue hasta que surgieron los movimientos feministas de los años sesenta del siglo XX que se comenzó a desarrollar una historiografía propia de la mujer, la cual consistía específicamente en rescatar su importancia como sujeto histórico. En lo personal, como mujer y como historiadora me surgió el interés en la historia de las mujeres en Aguascalientes, por la importancia del tema y porque tengo antecedentes en mi formación familiar de una presencia femenina fuerte.

La historia de las mujeres tiene como objetivo el recuperar la presencia de la mujer en diferentes ámbitos, como “la vida social y personal, la vida económica; la representación visual, lingüística y, sobre todo [...], la relación entre los géneros”. Carmen Ramos afirmó que, cuando se dio el rescate de la figura de la mujer, su imagen se volvió compleja, y por lo mismo más completa y rica, e invitó a que se hicieran estudios en los que se encontraran a las mujeres en su momento histórico concreto y en los diversos grupos sociales, sujetas a una serie de limitaciones, y con intereses y actividades específicas. De acuerdo con lo anterior, la investigación que realicé se concentra en ver la educación de las mujeres, dentro de los colegios particulares católicos, que se caracterizaban por impartir a las mujeres una educación relacionada con roles que se esperaba realizaran -diferente a la educación impartida a los varones- y con el objetivo de conservar las tradiciones y formar “buenas cristianas”, de acuerdo con el discurso de la Iglesia Católica.

El objetivo de esta investigación fue analizar la enseñanza impartida por las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María -que se basaba en la conservación de la pureza del cuerpo y alma- en el Colegio de la Paz, entre 1940 y 1975. Las religiosas encargadas del Colegio de la Paz, tenían como modelo a la Virgen María, símbolo de pureza, y deseaban que “cada alma fuera un templo purísimo de Dios, en donde con complacencia habitara el Señor, que lo creó a su imagen”. Para lograr este deseo recurrieron a la educación de las niñas y jóvenes, por lo que la educación impartida dentro del colegio tenía como eje principal la pureza de cuerpo y alma; así mismo preparaban a sus alumnas para ser buenas esposas y madres de familia, actividades que estaban relacionadas con los roles que la Iglesia Católica le asignaba a la mujer católica.

Los objetivos particulares fueron: a) identificar las características del modelo de mujer católica que se enseñaba en el Colegio de la Paz entre 1940 y 1975; b) identificar los elementos principales de los roles de género que se enseñaban en ese colegio; c) analizar en los documentos del Colegio de la Paz las características que debía tener una niña; d)

examinar en los documentos del Colegio de la Paz cómo debía ser una joven; e) identificar las características que debía tener una esposa, según las enseñanzas del Colegio de la Paz; f) identificar las características que debía tener una madre de familia según el discurso que se manejaba en el Colegio de la Paz

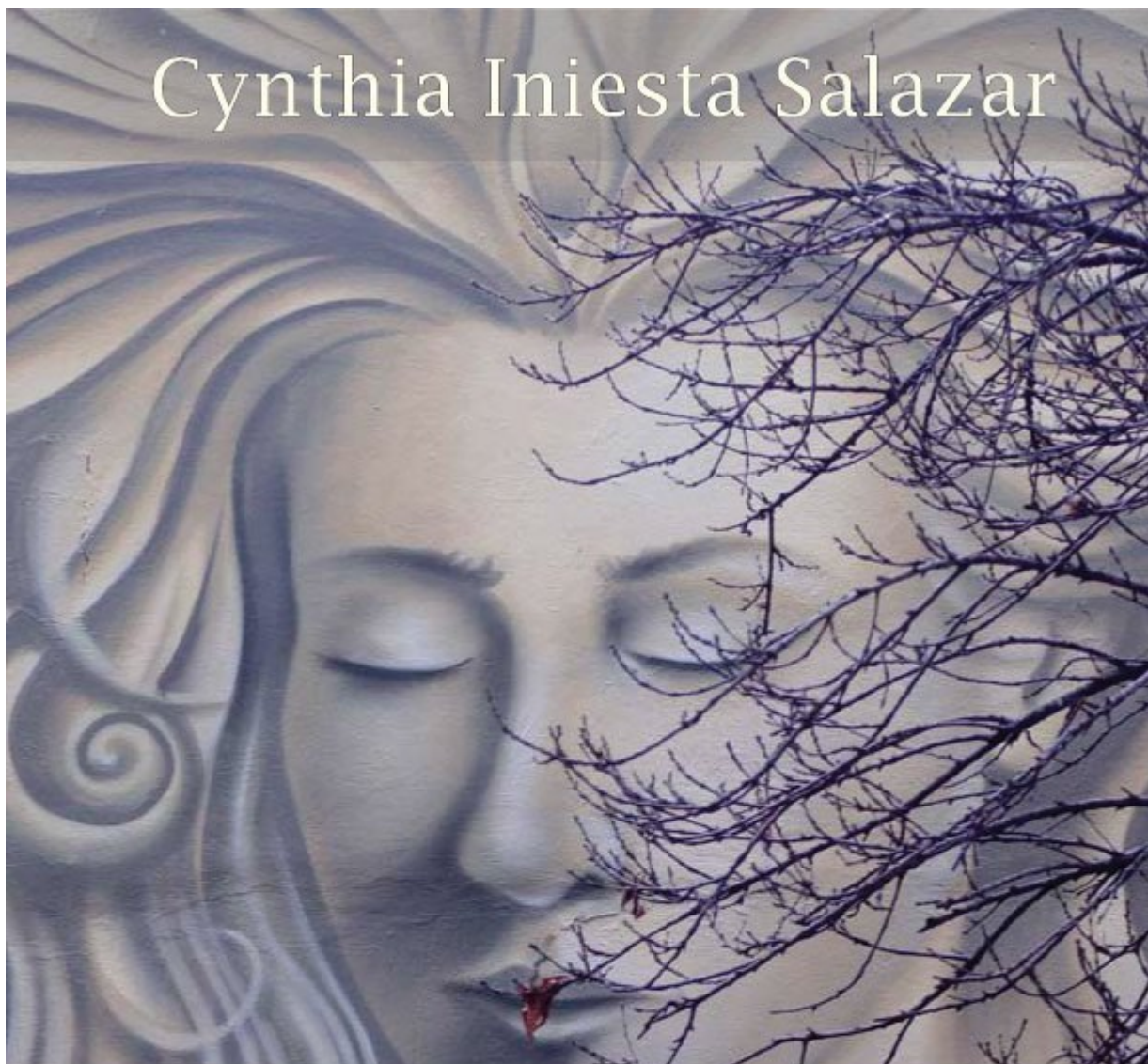
La pregunta central de la investigación era la siguiente: ¿cuál fue el modelo de mujer católica en el que se formaron a las alumnas del Colegio de la Paz en los años de 1940 a 1975?

La delimitación de la investigación se debió a que durante el movimiento revolucionario que fue sumamente anticlerical, el Colegio de la Paz experimentó varias dificultades y a partir de 1940 hubo un auge de colegios católicos, a raíz de la estabilidad entre la Iglesia y el Estado mexicano, lo que permitió al Colegio funcionar normalmente durante el resto del siglo XX, dedicándose a educar a las hijas de los grupos sociales más pudientes de la ciudad de Aguascalientes.

A raíz de que la Iglesia comenzó una renovación, con el Concilio Vaticano II en 1962, provocando cambios dentro de las instituciones católicas, encontramos un documento que a partir de 1975 en el Colegio se hicieron presentes estos cambios, lo cual afectó en la enseñanza de las alumnas, a parte de este documento también encontramos que cambió el método de enseñanza, el cual fue implementado por la directora que estuvo en ese periodo. Los conceptos centrales en la investigación fueron el modelo de mujer católica y el de pureza. Con modelo de mujer católica me refiero a la formación deseable encaminada a un deber ser de la mujer. Según algunos estudiosos, como Monsiváis, la mujer católica se caracterizaba en los inicios del periodo que aborda esta investigación por ser conservadora, guardiana de la tradición y de los “valores eternos”, además debía “poseer espíritu de sacrificio, abnegación, carácter formado, que tuviera por norma de su vida el deber. El deber ante todo y sobre todo. Deberes como cristiana, como esposa, como madre educadora, como ama de casa”.

[Descarga el libro](#)

[La pureza como formación del deber ser de la mujer](#)



Cynthia Iniesta Salazar

La pureza como formación
del deber ser de la mujer

a

Casa Editorial
Analéctica

Comparte esto:

- [Haz clic para compartir en Twitter \(Se abre en una ventana nueva\)](#)
- [Haz clic para compartir en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\)](#)

 2271 total visits.